

Angela Muñoz Barba

Bacheloroppgave

ESTUDIO COMPARATIVO DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD Y LA CASA DE LOS ESPÍRITUS

El realismo mágico; la masculinidad y la feminidad en las
dos obras

Mai 2022

NTNU

Norges teknisk-naturvitenskapelige universitet.

Det humanistiske fakultet

Institutt for språk og litteratur

Bacheloroppgave

2022



Angela Muñoz Barba

ESTUDIO COMPARATIVO DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD Y LA CASA DE LOS ESPÍRITUS

El realismo mágico; la masculinidad y la feminidad en las
dos obras

Bacheloroppgave
Mai 2022

NTNU

Norges teknisk-naturvitenskapelige universitet.
Det humanistiske fakultet
Institutt for språk og litteratur



Kunnskap for en bedre verden

Introducción

El presente proyecto de fin de carrera de la diplomatura en español tiene como objetivo el estudio comparativo de dos novelas del realismo mágico; *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez (1967) y *La Casa de los Espíritus* de Isabel Allende (1982).

Leyendo las dos novelas pude observar diferencias y similitudes en ambas y por ello, decidí dedicar mi proyecto al estudio de estas. Para ello he de tomar como punto de partida el realismo mágico literario que se presenta en estas dos novelas y hacer un estudio comparativo teniendo en cuenta las características principales de este.

Cien años de soledad fue publicada en 1967 por Gabriel García Márquez, autor que se considera uno de los mayores exponentes del realismo mágico. El hoy Premio Nobel de literatura, Mario Vargas Llosa y la admiración de este por la obra de Márquez, le llevó a escribir el prólogo como conmemoración de los ochenta años de la novela, en este describe la obra de *Cien años de soledad* como “una novela total sobre todo porque pone en práctica el utópico designio de todo suplantador de Dios: describir una realidad total, enfrentar a la realidad real una imagen que es su expresión y negación” (Vargas Llosa 2007).

En cuanto a la elección de *La Casa de los Espíritus* de Isabel Allende (1982) como objeto de estudio fue, en un principio, tener a una escritora como contrapartida, ya que en la obra de Allende las protagonistas son cuatro generaciones de mujeres, mientras que en la obra de Márquez son los hombres los que marcan la novela. Esta novela fue la primera obra de Allende y en ella se observa el movimiento “New Age” en las mujeres de la obra, y puede definirse como una obra femenina (Sonesson 2012 p 131)

Objeto de estudio:

El objetivo de hacer esta lectura comparativa es ver, las similitudes y las diferencias en los aspectos del realismo mágico que ambas novelas objeto de estudio tienen. Estudiando punto por punto ambas novelas, analizando ejemplos y reflectando así

las conexiones y las desvinculaciones entre ambas novelas partiendo de las características que definen lo que es el realismo mágico.

El segundo objeto de estudio es ver si existe masculinidad en la novela de Gabriel García Márquez y feminidad en la obra de Isabel Allende. Entendiendo por masculinidad:

Una arbitraria construcción social resultante de la organización patriarcal y de dominio masculino en las relaciones de género (...) la cual, está compuesta por un conjunto de valores, definiciones, creencias y significados sobre el ser, deber ser y no ser varón, pero sobre todo, de su estatus en relación con las mujeres” (Bonino 2002 p 9-10).

Y por femineidad a la voluntad de la mujer por crear su propia personalidad, rompiendo las barreras que le impone la sociedad, estando segura de su cuerpo y la dificultad que esto conlleva (Turbet 2010 p 163).

Analizar si estos dos conceptos se dejan entrever en *Cien años de soledad* y en *La casa de los espíritus*. Para ver cómo la masculinidad y la feminidad han influenciado en estas obras, analizaré los personajes de estas y sus actos y quehaceres en las dos novelas, viendo la importancia de ellos en la sociedad de *Macondo* (*Cien años de soledad*, 2015) , en *Las Tres Marías* y en la *Capital* (*La casa de los espíritus* 2020) respectivamente.

Para comenzar con el estudio comparativo de estas dos novelas, primero he de describir qué es el realismo mágico y qué papel desempeña este término literario en la literatura latinoamericana.

¿Qué es el realismo mágico? Boom y posboom en Latinoamérica.

Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos, ni los que no son Quijotes pueden meterse, en cuerpo, alma y bienes, en el mundo de Amadís de Gaula o de Tirante el Blanco (...) De ahí que lo maravilloso invocado en el descreimiento – como los surrealistas durante tantos años- nunca fue sino una artimaña literaria, tan aburrida, al prolongarse, como cierta literatura onírica ‘arreglada’, ciertos elogios de la locura, de los que estamos muy de vueltas. (Carpentier p 116-117, 1967)

El realismo mágico es un término que no sólo describe un estilo literario, es un concepto que engloba el mundo del arte en todas sus formas de expresión, de hecho, la primera vez que el término fue utilizado, fue por el alemán Franz Roh en 1925, en el libro que este publicó para hablar del realismo mágico en la pintura. Roh definía este movimiento artístico en el mundo de las artes plásticas, como una mezcla de impresionismo y expresionismo. Roh acuñó este término para definir cuadros que aportaban una sensación realista a primera vista, pero que a su vez estaban envueltos en un aura mágica, de fantasía (Imbert 1975 p 1). Este término que fue utilizado para hablar de los artistas plásticos post expresionista alemanes mutó por el mismo Roh, el cual cambió el término realismo mágico por *Neue Sachlichkeit*, que significa nueva objetividad (Imbert 1975 p 4).

No fue hasta 1949 que este término fue utilizado en los ámbitos literarios por el escritor cubano Alejo Carpentier. Carpentier estudió en Europa y quiso con sus libros y sus artículos desvincularse, diferenciarse, huir del estilo europeo, ya que para él, este estilo era hermético, poco maravilloso, era artificial (Soldan 2008 p 36) . Utilizó este concepto para hacer referencia a su nueva novela *El reino de este mundo*, Carpentier describió su obra como *real maravilloso*.

Lo real maravilloso se encuentra a cada paso en las vidas de los hombres que inscribieron fechas en la historia del continente y dejaron apellidos aún llevados: desde los buscadores de la Fuente de la Eterna Juventud, de la áurea ciudad de Manoa, hasta ciertos rebeldes de primera hora...(Carpentier 1987, p 16)

Para Carpentier lo real maravilloso es aquello que diferencia a la cultura latinoamericana de la europea, es la esencia de sus orígenes. La fe, los milagros, las creencias de los pueblos indígenas, la originalidad y las peculiaridades que engloban al continente americano, de ahí la utilización de lo real maravilloso (Soldan 2002 p 38)

El objeto de estudio en esta tesis se centra en dos novelas que están enmarcadas dentro del realismo mágico en distintas etapas de este mismo movimiento, ya que fueron escritas en diferentes décadas; *Cien años de soledad* fue publicada en 1967 por Gabriel García Márquez y *La casa de los espíritus* fue publicada en 1982 por Isabel Allende. Los autores de los años sesenta son enmarcados dentro de *boom* de la literatura

latinoamericana, mientras que los autores posteriores a ellos están enmarcados en la etapa “*posboom*”, aunque según de la Fuente (1999 p 240) esta terminología y división no debería de existir, ya que ambas generaciones de escritores tienen tantas similitudes que en realidad lo que hay es una continuidad literaria más que una diferenciación generacional. Dentro del llamado *boom* literario se encuentran autores como Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Alejo Carpentier y Ernesto Sábato, aunque estos dos últimos autores no siempre están presentes en la lista de los escritores pertenecientes al *boom* literario latinoamericano (González Ramírez 2013 p 18). Por otro lado están los escritores *posboom*, Burkhard Pohl (2004) define esta etapa literaria al periodo que abarca desde 1973 a 1985. Según de la Fuente (1999 p 243) los escritores que se encuentran en el *posboom* literario son: Isabel Allende, Antonio Skármeta, Luisa Valenzuela, Rosario Ferré, Gustavo Sainz, Laura Esquivel y Ángeles Mastretta.

Dependientemente de la etapa generacional en la que se han enmarcado a los dos escritores cuyas novelas son objeto de estudio, ambas novelas pertenecen al realismo mágico y como bien describe de la Fuente (1999 p 240), el cambio generacional, no es más que una continuidad literaria. Tomando esta definición como punto de inicio, las características del realismo mágico serán la primera parte del análisis de la lectura comparativa de las dos novelas.

El primero en definir el término del realismo mágico de la literatura latinoamericana fue Ángel Flores. En su artículo publicado en 1955 llamado *Magical realism in Spanish American fiction* (Flores), describe el realismo mágico como una mezcla de realidad y fantasía. Otro de los teóricos del realismo mágico es Luis Leal, este contradecía o se oponía a la descripción de Flores. Leal veía además la dificultad de poder explicar lo que era el realismo mágico, de ahí su cita “si puedes explicarlo, entonces no es realismo mágico”(Leal 1967 p 127-128). El realismo mágico consigue mezclar elementos supuestamente mágicos en la vida cotidiana, intentando que el lector no vea cómo mágico dichos elementos, sino que lo vea como algo intrínseco del día a día, una normalidad anómala, ficticia y real a la vez. Por lo que la definición de Seymour Menton (1998) sobre el realismo mágico es, desde mi objeto de estudio, la más acertada:

El realismo mágico es la visión de la realidad diaria de un modo objetivo, estático y ultra preciso, con la introducción poco enfática de algún elemento inesperado o

improbable que crea un efecto raro o extraño que deja desconcertado, aturdido o asombrado al observador en el museo o al lector en su butaca (Menton, 1998, p. 20).

Análisis comparativo de “Cien años de soledad” (1967) y “La casa de los espíritus” (1982) bajo las características del realismo mágico

Una de las características principales de este estilo literario es lo mágico, que se incrusta en la realidad, pasa desapercibido y el lector siente que es parte de la misma realidad, es una magia invisible que está presente en los personajes de las novelas (Cervera 2014 p 4). Como por ejemplo, el gitano Melquiades en *Cien años de soledad* (2015), que tiene una vida cíclica, incluso parece ser inmortal, o Clara en *La casa de los espíritus* (2020) que compagina sus tareas de ser madre con la de hablar con los espíritus o predecir el futuro. Estas cualidades mágicas no se explican al lector, simplemente forman parte de esa realidad irreal.

Algunas veces, a la hora de la comida, cuando estaban todos reunidos en el gran comedor de la casa, sentados en estricto orden de dignidad y gobierno, el salero comenzaba a vibrar y de pronto se desplazaba por la mesa (...) Nivea daba un tirón a las trenzas de Clara y con ese sistema conseguía que su hija abandonara su distracción lunática y devolviera la normalidad al salero, que al punto recuperaba su inmovilidad (Allende 2020 p 17)

Tanto en *Cien años de soledad* como en *La casa de los espíritus* se trata lo mágico como una parte del día a día, de lo cotidiano, cabe destacar que en la novela de Allende son las mujeres las que más sobresalen en esa parte mágica de alguna forma u otra. La belleza de Rosa es mágica, hacía que todos los hombres se enamoraran de ella tan sólo con mirarla, aunque no esta no fuera una magia espiritual sino más terrenal, también era mágica (Allende 2020 p 30-40). Clara es la que más encarna la parte mágica en la novela, que está presente hasta la muerte de esta. En *Cien años de soledad* son los hombres los que llevan el papel mágico; con Melquiades y con Aureliano, en este caso Aureliano también podía presentir o ver lo que iba a ocurrir.

“No tienes de qué quejarte”, le decía Úrsula a su marido. “Los hijos heredan las locuras de sus padres” (...) Sin embargo, por encima de toda lógica, Aureliano estaba seguro de su presagio- No sé quién será- insistió-, pero el que sea ya viene de camino (García Márquez 2015 p 55-56)

Ambas novelas tienen como argumento principal el realismo con pinceladas de lo mágico como parte de esa realidad (Cervera 2014 p 4). En este punto las dos novelas tienen la parte principal basada en la realidad, y son sus personajes, que en las tareas cotidianas del día a día hacen la *magia*. Aunque en la novela de Allende (1982) no se menciona de manera explícita que esté ambientada en Chile, sí que de manera implícita se puede apreciar que se basa en acontecimientos históricos chilenos. Como por ejemplo, el terremoto que se describe en el capítulo cinco de la novela (p 155), describe el terremoto de Chillán de 1939 (Biblioteca Nacional de Chile). El Golpe de Estado de 1973 en Chile también está incluido en la obra de Allende. El capítulo XIII, titulado “Terror” comienza diciendo: “*El día del golpe militar amaneció con un sol radiante, poco usual en la tímida primavera que despuntaba*” (Allende 2020 p 385). Lo que tiene una relación directa con ese acontecimiento histórico específico, ya que el Golpe de Estado de Pinochet comenzó el 11 de septiembre de 1973, justo antes del comienzo de la primavera chilena. El realismo en la novela de Allende está camuflado bajo pseudónimos como *la Capital, el dictador, El presidente y el poeta*. Lo mismo ocurre con *Cien años de soledad*, aquí la historia de Colombia también está escondida bajo la magia de la escritura de Márquez, con las innumerables Guerras Civiles que tuvieron lugar en el siglo XIX en este país (Borja 2015) y que se muestran a través de los ojos del coronel Aureliano Buendía. El coronel lucha del lado conservador en un total de 32 Guerras Civiles, esquivando la muerte, los fusilamientos y perdiendo cada una de estas guerras. La capitulación de Neerlandia aparece también dentro del realismo y de la magia en *Cien años de soledad*

La capitulación de Neerlandia que puso término a casi veinte años de guerras civiles. Se disparó un tiro de pistola en el pecho y el proyectil le salió por la espalda sin lastimar ningún centro vital. Lo único que quedó de todo eso fue una calle con su nombre en Macondo (García Márquez 1967 p 129-130).

En ambas novelas el realismo está presente bajo pseudónimos, bajo personajes heroicos enmascarados con poderes espirituales, para mostrarnos la historia escrita con un giro

inesperado, de ríos de sangre infinitos, de fantasmas que nos anuncian su muerte y balas que no matan. Con ello ambos autores consiguen contarnos la historia de sus países natales jugando con la imaginación del lector y la realidad de la historia.

El tiempo es cíclico, el pasado y el presente se entrelazan, hay una de línea de tiempo atemporal, los años pasan rápido o no pasan, a veces se estancan, como en las “Tres Marías” o se entremezclan con los “Arcadios” (Corrêa de Souza & Prado da Silva 2017 p 40). Los recuerdos también tienen un papel importante a la hora de la percepción del tiempo en las novelas del realismo mágico, ya que estos se entremezclan con el presente narrado (Romero, 2014 p 19). En *La casa de los espíritus* el libro comienza y termina con la misma frase “Barrabás llegó a la familia por vía marítima” (Allende 2020 p11 y p 454). Con ello Allende nos ayuda a ver como transcurre el tiempo en su novela, todo vuelve a sus inicios, todo gira sobre una misma historia. En la segunda parte de la novela, cuando Clara muere y nace Alba (Allende 2020 p 277-306), se dan más aliteraciones temporales. Aunque es en *Cien años de soledad* donde las aliteraciones temporales aparecen de manera continua, ya que no sabemos si estamos en el presente del narrador o en los recuerdos de algún Buendía, al fin y al cabo *cien años* de historia dan para muchos recuerdos en los Buendía y estos se entremezclan con la realidad. “Tan hondo era el cariño que él y su esposa habían logrado despertar en su familia (...) Fue ella la última persona en que pensó Arcadio, pocos años después, frente al pelotón de fusilamiento” (García Márquez 2015 p 112)

La muerte aparece de manera frecuente en ambas novelas. Esta forma parte del tiempo, jugando con la vida y la muerte Cervera 2014 p 4). Melquiades, en *Cien años de soledad* dice haber descubierto el antídoto para la inmortalidad, le dice a Aureliano que cuando muera quemará durante cuatro días mercurio, ya que así alcanzará la inmortalidad. Melquiades creía haber descubierto el secreto de la inmortalidad en la alquimia (García Márquez 2015 p 94) . La muerte también se muestra como la eternidad del más allá, a modo de fantasmas. Como sucede, por ejemplo, con Prudencio Aguilar en *Cien años de soledad*. Este se aparece para pedir una necesidad terrenal, el beber (García Márquez 2015 p 34), o con Fécula en *La casa de los espíritus*, la cual se aparece en la casa de la esquina para así avisar de su muerte (Allende 2020 p 161). La muerte aparece en las dos novelas como algo natural, que simplemente sucede y muestra con los espíritus la eternidad del alma, del espíritu. La idiosincrasia de la muerte juega de manera paralela con la

generalidad de la vida terrenal. En *Cien años de soledad* los espíritus sólo aparecen en un fragmento de la novela, en cambio, en *La casa de los espíritus*, tanto Clara como su hija Blanca tienen esa capacidad de hablar con el más allá, haciéndoles incluso más compañía los espíritus, que las personas carnales con las que viven.

Otra de las características es, según Cervera (2014 p 5), “la distribución desigual de la atención narrativa o un tono monótono” haciendo lo tétrico o majestuoso como algo más, que sucede sin mayor importancia. Lo hecatombico, lo estrambótico, lo sobrenatural, lo espiritual y la enajenación se narran en el mismo tono, con la misma naturalidad que el respirar.

La mitología y el simbolismo aparecen en las novelas del realismo mágico y es otra de las características de estas dos novelas (Cervera 2014 p 5). Esta característica suele estar representada con las mitologías latinoamericanas. En “La casa de los espíritus”, el perro de Clara tiene un nombre bíblico “Barrabás”, lo que se asocia con un simbolismo bíblico y de malos presagios. Pero dónde este simbolismo cobra más relevancia es en el nombre de las mujeres de la casa, todos ellos relacionados con la luz. Allende (1982) nombró a las cuatro mujeres protagonistas con nombres propios que rozan lo metafórico. La Real Academia de la Lengua Española define Nivea como un adjetivo poético, de nieve o semejante a ella. La siguiente en la línea de sucesión es Clara, que utilizado como adjetivo, significa que tiene abundante luz, este nombre propio, además tiene la reciprocidad con el don de Clara de ser clarividente. La siguiente mujer de la familia es Blanca, otro adjetivo que se define como un color semejante a la nieve y que corresponde a la luz solar. El último nombre que representa a esta familia de mujeres es Alba, que significa blanco, amanecer, primera luz del día, incluso en *La casa de los espíritus* se hace referencia directa a este simbolismo:

Su madre quería llamarla Clara, pero su abuela no era partidaria de repetir los nombres de su familia, porque eso siembra confusión en los cuadernos de anotar la vida. Buscaron un nombre en un diccionario de sinónimos y descubrieron el suyo que es el último de una cadena de palabras luminosas que quieren decir lo mismo.(Allende 2020 p 278)

Cien años de soledad también está cargado de simbolismo, aunque lo hace de una forma más sutil. Haciendo referencia a Melquiades y a su fórmula para la inmortalidad; este pide a Aureliano que quemara mercurio, lo que puede tener una analogía con la cultura clásica grecorromana del Dios Mercurio, que representaba a los viajeros, los oradores del ingenio y tenía la habilidad de la oratoria para la negociación y el comercio, también se le conocía como el intérprete de los sueños y de los significados ocultos (Universidad Autónoma de México), este Dios relacionado con la alquimia representa lo que es Melquiades en esta novela.

Los narradores son otra de las características en las novelas del realismo mágico, en estas suele haber varios narradores (Cervera 2014 p 4). En *Cien años de soledad*, sólo hay un narrador a lo largo de todo el libro, es un narrador omnisciente. Este narrador es consciente de todo lo que sucede a los personajes, narra la historia en tercera persona, conoce los sentimientos y las necesidades de ellos, es como si fuera un pequeño dios en la novela (Pérez Porto & Merino 2019). El cambio de narrador omnisciente en *Cien años de soledad* cambia sin previo aviso justo al final de la novela. Con la lectura de los pergaminos, es cuando el lector descubre que ese narrador omnisciente es en realidad el gitano Melquiades. El cambio de narrador inesperado hace a su vez plantearse la omnisciencia de este, ya que Melquiades es un personaje secundario dentro de la obra, y puede que nos haya contado la historia desde su punto de vista, sin ser imparcial y no contándonos todo lo que el lector debería saber (Muro 1997, p 247). Uno de los ejemplos de la falta de información, es, por ejemplo, la procedencia de Rebeca, la familia le acoge sin más dilación y la vida continúa en la casa de los Buendía (García Márquez 2015 p 56) En *La Casa de los espíritus* hay hasta tres narradores que cambian entre sí para ofrecer distintos puntos de vista narrativos al lector (Cervera 2014 p 5). Es un texto polifónico, ya que en la novela se observan a tres narradores con distintas voces (Eissa 2019 p 109-110) Hay un narrador omnisciente, que nos cuenta la historia de una manera neutral y esta voz contrasta con la de los otros dos narradores, Esteban Trueba y Alba, la nieta. Estos narradores van desvelando a lo largo de la historia que son ellos los que están contando los hechos, aparecen y desaparecen para dar distintos puntos de vista, dando más subjetividad y haciendo que el lector perciba estos saltos como necesarios y consiguiendo hacer con esto un relato más complejo.

Tanto *Cien años de soledad* como *La casa de los espíritus* se asemejan a la hora de hacer el análisis comparativo tomando como punto de partida las características del realismo

mágico. Cabe destacar que las dos novelas tienen muchos puntos en común, su mayor diferenciación es el tipo de narrador que utilizan. En *La casa de los espíritus* los narradores sí que nos dan su opinión, nos muestran sus sentimientos desde lo más profundo de su alma, nos cuentan sus miedos, inquietudes, amores y desamores, es una narración más compleja. En cambio, en *Cien años de soledad*, el narrador, aunque nos traiga un elemento de sorpresa al final de la novela, es más sencillo, menos complejo, más presente.

Los personajes, la masculinidad y la feminidad de las dos obras.

Para poder profundizar en esta diferenciación entre las dos novelas, primeramente hay que entender dichos conceptos en el contexto latinoamericano, ya que la figura del hombre y la figura de la mujer en la etapa del boom literario del realismo mágico estaba muy definida y diferenciada. El patriarcado era fuerte y estaba bien establecido, tanto que incluso la mayoría de las mujeres entendían o veían como normal ciertos comportamientos, como que las pegaran, se creyeran superiores y vieran a la mujer como una simple sirvienta (Carosio, 2017 p 17-20). Este patriarcado dominante está presente en ambas novelas, en *La casa de los espíritus*, cuando Clara se encuentra en las Tres Marías e intenta explicar a las indígenas campesinas la fortaleza y la independencia que debería tener la mujer, se encuentra con el pensamiento generalizado de que el hombre es mi dueño y yo estoy aquí para servirle.

Nunca se ha visto que un hombre no pueda golpear a su propia mujer, si no la pega es que no la quiere o que no es bien hombre; dónde se ha visto que lo que gana un hombre o lo que produce la tierra, lo que ponen las gallinas, sea de los dos, si el que manda es él; dónde se ha visto que una mujer pueda hacer las mismas cosas que un hombre, si ella nació con marraqueta y sin cojones, pues Doña Clarita (Allende 2020 p 118)

Una de las diferencias que se encuentran en las dos novelas que son objeto de análisis, es el pensamiento crítico presente en la novela de Allende, ya que aunque se muestra ese poder desmesurado del patriarcado en Latinoamérica, también hace una crítica a esa hegemonía masculina y muestra en su novela el inicio de los movimientos feministas en Latinoamérica. Esta es una de las características que se encuentra en el postboom literario

del realismo mágico, con el cual comienza un movimiento más focalizado hacia el feminismo (Jaquette, 1973).

Como contrapunto se encuentra la masculinidad en *Cien años de soledad*. Una masculinidad hegemónica presente en Latinoamérica y de la que los escritores e incluso la sociedad de la época están orgullosos. Como masculinidad hegemónica se entiende “ a un modelo de comportamiento masculino que logra imponerse y origina una situación de desigualdad entre el hombre y la mujer” (Universidad Autónoma de México). El concepto de macho que perdura hoy en día y ve al hombre por encima de la mujer, el ser un macho está incluso por encima del bien y del mal. En *Cien años de Soledad*, esa masculinidad hegemónica destaca en varios actos, en el que las necesidades físicas, sexuales e incluso animales del hombre son más importantes que la dignidad de la mujer (Koniecki 2009, p 389).

Remedios, la bella, no le contó a nadie que uno de los hombres, aprovechando el tumulto, le alcanzó a agredir el vientre con una mano que más bien parecía una garra de águila aferrándose al borde de un precipicio (García Márquez 2015 p 283)

Los hombres de la generación de los Buendía, en *Cien años de soledad*, comienzan con José Arcadio Buendía, fundador también de Macondo, pueblo ficticio en el que se desarrolla la novela. Melquiades, el gitano que más evoca la parte mágica de ese realismo, y Aureliano Buendía, primogénito de José Arcadio Buendía. La novela da lugar a un sinfín de Aurelianos y Josés Arcadios a lo largo de siete generaciones, dando la sensación de que todo sucede en una línea de tiempo atemporal y perdiendo entre otras cosas la identidad de cada individuo, de cada personaje masculino y femenino, ya que los nombres se repiten de generación en generación. En *Cien años de soledad* los hombres tienen características en común, dependiendo de sus nombres, los José Arcadios son más impulsivos, se guían más por sus instintos de hombre, sus necesidades sexuales y de honor, mientras que los Aurelianos son más tímidos.

En cambio Úrsula no pudo ocultar un vago sentimiento de zozobra. En la larga historia de la familia, la tenaz repetición de los nombres le había permitido sacar conclusiones que le parecían terminantes. Mientras los Aurelianos eran retraídos, pero de mentalidad lúcida, los José Arcadio eran impulsivos y emprendedores, pero estaban marcados por un signo trágico (García Márquez 2015 p 221)

En cuanto a los personajes femeninos, en la primera de las generaciones de los Buendía aparecen tres mujeres, Úrsula, la mujer de José Arcadio, Amaranta, la única hija legítima de este matrimonio y Rebeca, que es la hija adoptiva del matrimonio Buendía. La masculinidad hegemónica presente en *Cien años de Soledad* se acentúa, a su vez, con la feminidad que se muestra en los personajes femeninos. Con ellas, la masculinidad de los Buendías cobra aún más fuerza. Uno de los ejemplos de cómo los personajes femeninos acentúan esa cultura del macho, es la capacidad de parir a hombres fuertes y con carácter que tienen por ejemplo Úrsula y Pilar Ternera.

Úrsula ayuda a fortalecer la cultura del macho en la novela, ya que desde el primer día, encarna su feminidad, entre otras cosas, por el miedo que le tenía a quedarse embarazada. Cabe destacar, que Úrsula y José Arcadio eran primos. Cuando estos se casaron, Úrsula se colocaba todas las noches un cinturón de castidad, ya que, asustada por el incesto, temía no tener hijos humanos, sino hijos con cola de cerdo. Como consecuencia de esto, José Arcadio se embaucó en una pelea para defender su hombría y su virilidad y con una lanza terminó asesinando a Prudencio Aguilar. Esa noche, José Arcadio cuando llega a su casa, amenaza con su lanza a Úrsula para que esta no se ponga el cinturón de castidad, ejerciendo así el uso de la supremacía del hombre (García Márquez 2015 p 30-33) mostrando que su poder y la necesidad de demostrar su virilidad están por encima de las consecuencias que esto podría conllevar y por encima de los miedos y las preocupaciones de su mujer. “Si has de parir iguanas, criaremos iguanas- dijo-. Pero no habrá más muertos en este pueblo por culpa tuya” (García Márquez 2015 p 33)

Durante todo el embarazo Úrsula hacía todo lo posible para que sus miedos no se hicieran realidad, se preocupaba día tras día de parir hijos con partes de animales, con cola de cerdo, en cambio José Arcadio no volvió a preocuparse por eso, él ya había demostrado que era un hombre habiendo dejado embarazada a su mujer. “ A los catorce meses, con el estómago estragado por la carne de mico y el caldo de culebras, Úrsula dio a luz a un hijo con todas sus partes humanas” (García Márquez 2015 p 35).

La virilidad del hombre es objeto constante en *Cien años de soledad*, el tamaño del pene de los José Arcadio está presente en las descripciones de los personajes, y cómo esto hace, incluso, que Aureliano se sienta inferior a su estirpe y al final termine siendo uno de los coroneles más temidos del pueblo y termine consumando un sinnúmero de relaciones con varias mujeres. Uno de los ejemplos es cuando Pilar Ternera, tras haber

hablado con Úrsula sobre las preocupaciones de esta sobre el tamaño del pene de su hijo, toca a José Arcadio hijo y dice: “Qué bárbaro” (García Márquez 2015 p 38), esto provoca en José Arcadio una necesidad física:

...quería estar con ella en todo momento, quería que ella fuera su madre, que nunca salieran del granero y que le dijera qué bárbaro, y que le volviera a tocar y a decirle qué bárbaro (García Márquez 2015 p 38)

Otro de los episodios más claros en los que la masculinidad hegemónica sale a relucir es cuando Aureliano Buendía se enamora de una niña, Remedios.

...Quería quedarse para siempre junto a ese cutis de lirio, junto a esos ojos de esmeralda, muy cerca de esa voz que a cada pregunta le decía señor con el mismo respeto con que se lo decía a su padre...(García Márquez 2015 p 85)

Así es cómo se sentía Aureliano frente a una niña impúber, pidió hasta la mano de Remedios cuando esta aún se orinaba en la cama, jugaba con muñecas y no sabía ni lo que era el matrimonio (García Márquez 2015 p 90-92). Esto es una muestra tanto de pedofilia, como de la supremacía del hombre, dónde el macho sale a relucir. Aureliano eligió a la mujer, en este caso a una niña, se casó con ella y como consecuencia de esto Remedios acabó muriendo por complicaciones del embarazo, ya que se quedó embarazada al poco tiempo de casarse con Aureliano.

El incesto también aparece en *Cien años de soledad* de manera constante, los deseos sexuales del hombre vuelven a aparecer en la relación de Rebeca con su hermano postizo, José Arcadio. Una vez más la virilidad y la necesidad física están por encima de la mujer y de lo moral, lo importante es ser un macho, ser un hombre.

José Arcadio le acariciaba los tobillos con la yema de los dedos, y luego las pantorrillas y luego los muslos murmurando “Ay, hermanita; ay, hermanita.” Ella tuvo que hacer el esfuerzo sobrenatural para no morir cuando una potencia ciclónica asombrosamente regulada la levantó por la cintura y la despojó de su intimidad con tres zarpazos, y la descuartizó como a un pajarito (García Márquez 2015 p 117)

El incesto y la brutalidad sexual del hombre es cíclica en *Cien años de soledad*. Vuelve a aparecer más adelante con Aureliano y Amaranta Úrsula, dónde una vez más el hombre con su fuerza somete a la mujer. La combinación de los géneros muestra el dominio del hombre y la función secundaria de la mujer en la novela. El hombre es el dominante, el que lleva el papel principal. Las mujeres están ahí para satisfacer sus deseos y perpetuar la especie, ellas son las que sufren las consecuencias de ese deseo sexual desmesurado, pariendo hijos con colas de cerdos, como termina sucediendo con el último Buendía que nace en la novela, muriendo embarazadas o desangradas en el parto, teniendo que ser sumisas ante su debilidad física y dejándose llevar por los valores y la cultura del macho. Ni el hecho de ser su hermana, o su prima, o su hermana postiza impedían a los hombres Buendía reprimir esos deseos sexuales y esa supremacía varonil.

Esta masculinidad hegemónica, brutal y sin consecuencias se muestra en *La casa de los espíritus*, pero más como una crítica, que como un orgullo. En *La casa de los espíritus* la feminidad reina y la masculinidad hegemónica desaparece dentro de la vida familiar.

Por ejemplo, Severo del Valle, esposo de Nívea le dice siempre que intente guardar las composturas de puertas hacía fuera para que no le dejen de ver como el macho que es (Allende 2020 p 21). Esto se debe a que Nívea empieza a luchar por los derechos de la mujer, a repartir panfletos feministas dónde pide el derecho al voto para la mujer. En la *Capital* esto no está bien visto, ya que se degrada así al hombre, se rebaja su condición de macho y se muestra a la mujer como algo más que una mera servidora al servicio y a la merced de los hombres.

Con este personaje, el de Nívea, se muestra el comienzo en Latinoamérica de la lucha por los derechos de la mujer, en un principio, las mujeres sólo pedían el sufragio universal, este movimiento comienza en los años 20 (Carosio 2017 p 17)

Inició su propia campaña política. Se encadenaba con otras damas en las rejas del Congreso y de la Corte Suprema, provocando un bochornoso espectáculo que ponía en ridículo a sus maridos. Sabía que Nívea salía en la noche a pegar pancartas sufragistas en los muros de la ciudad y era capaz de pasear por el centro a plena luz del mediodía de un domingo, con una escoba en la mano y un birrete en la cabeza, pidiendo que las mujeres tuvieran los derechos de los hombres, que pudieran votar y entrar en la universidad (Allende 2020 p 77)

En la *Casa de los Espíritus* las mujeres son las protagonistas. García Johnson describe a las mujeres presentes en la novela de Allende como mujeres que dependen de su fuerza espiritual y emocional para sobrevivir (García Johnson p 188). Los hombres juegan un papel secundario, aunque están presente en toda la novela, lo que sobresale como una de las mayores diferencias entre las dos novelas objeto de estudio. El argumento de la novela gira en torno a la historia de la familia de los Trueba y del Valle en el siglo XX y muestra cómo las distintas generaciones de mujeres luchan por encontrarse a sí mismas y derrotar a su vez el patriarcado y el machismo hegemónico que predominaba en toda Latinoamérica. Todo comienza con Nívea, la matriarca, su hija Clara, la hija de esta Blanca y por último Alba, nieta de Clara. Aunque es una novela más femenina y en la que se observa de una manera clara el inicio del feminismo en la sociedad, en ella también se dan muestras de la cultura del macho, en este caso, encarnada principalmente en Esteban Trueba, que acabará siendo el marido de Clara y padre de Blanca. Este al final de la novela se da cuenta de lo afortunado que había sido en realidad, habiendo estado rodeado de esas mujeres, es entonces, cuando en su lecho de muerte con una sonrisa, muere. Así lo describe su nieta, Alba, en la novela:

Anoche murió mi abuelo. No murió como un perro, como él temía, sino apaciblemente en mis brazos confundiéndome con Clara y a ratos con Rosa, sin dolor, sin angustia, consciente y sereno, más lúcido que nunca y feliz (Allende 2020 p 443)

Esteban Trueba no sólo encarna al macho latinoamericano, sino que es también el personaje que sirve de hilo conductor en la novela, ya que está presente desde el principio hasta el final de la obra, se ve su evolución, de niño tímido, pobre, que se va en busca de oro para poder casarse con Rosa, la hermana de Clara del Valle. Rosa encarnaba la belleza que ensimismaba a los hombres y Esteban Trueba tenía planes de casarse con ella, cuando de repente Rosa murió envenenada. Así, Esteban Trueba, será testigo de las varias muertes en su familia, él es el personaje más longevo en la novela.

Aunque Nívea muestra el inicio de la lucha de la mujer en esa sociedad ahogada por el machismo, no es sino con Clara y con Alba donde esa lucha aún sale más reforzada. Clara se casa con Esteban Trueba, un hombre machista, clasista, radical conservador y

con incapacidad de comunicarse. Ante su propio esposo, Clara no se doblega, esta es una de las muestras del feminismo en el personaje de Clara, no es la lucha por el sufragio universal, sino su espíritu independiente, de mujer fuerte que no se deja dominar por el macho, por su marido en este caso. Para ello Clara se embarca en proyectos que ella ve importantes, por ejemplo, cuando está en las *Tres Marías* forma una escuela para que los niños y las mujeres no sean analfabetas. También tiene etapas de mudez estando casada con Esteban Trueba, esta mudez es simbólica. Clara, para huir de ese patriarcado, se encierra en su mundo espiritual, se crea su propia realidad, habla con los espíritus y se va sola a la *Capital*, con su siempre su fiel compañera, su cuñada, Férula. Clara lucha por esa libertad individual de la mujer, por la liberación de la mujer en el día a día, en su casa, hacia su esposo, quiere ser fiel a ella misma sin tener que reprimirse frente a un hombre, en este caso, frente a su marido: “Entró en otro de sus largos periodos de silencio...había llegado a comprender que el silencio era el último inviolable refugio de mi mujer, y no una enfermedad mental” (Allende 2020 p 125)

Esteban Trueba, veía que las etapas de mudez en la vida de su mujer eran más que una simple excentricidad o una enfermedad mental, era la manera que tenía Clara de evadir la realidad, de fluir hacía su propia vida de libertad. Pero Clara no sólo era libre en espíritu, cuando su marido abusó de ella físicamente, a través de la violencia, está en vez de mostrar una posición sumisa, decidió no volver a dirigirla la palabra, al igual que con anterioridad dejó de mantener relaciones maritales con él. Aquí el personaje de Clara muestra a la siguiente generación de mujeres, mujeres, que aun estando casadas, no se dejan dominar por el hombre y utilizan su fuerza de mujer frente a ellos.

Otro de los simbolismos que encuentro en *La casa de los espíritus*, en lo referente a Clara y feminismo, es cuando esta empieza a tirar los muros de la casa que Esteban Trueba había mandado construir. Supuestamente Clara lo hace buscando un tesoro que los espíritus le han dicho que se encontraba enterrado, pero tras la lectura de la novela, se puede pensar que en realidad lo que Clara está derrumbando es esa vida que le habían construido, sin que ella diera su opinión. Al derribar la casa consiguió construirla como ella quería, de una manera más caótica, menos convencional, más libre.

Aunque el feminismo, o la liberación de la mujer está presente en la novela de manera continuada, el machismo sigue mostrándose, sobre todo desde los ojos de Esteban Trueba, como a la hora de educar a sus hijos, hace una distinción en educar a sus hijos, Jaime y Nicolás enviándolos a un colegio inglés victoriano, pero a Blanca simplemente la dejó en

casa, ya que “su destino era casarse y brillar en sociedad” (Allende 2020 p 148). En este campo, el de la educación, también se hace una pequeña introducción con Clara, cuando esta tiene charlas largas y tendidas en su casa con intelectuales. Esteban Trueba dice que deja llevarlas a cabo en su casa, sin que nadie los vea y bajo unas condiciones “que respetaran la biblioteca, que no usaran a los niños como experimentos psíquicos y que fueran discretas, porque no quería escándalo público” (Allende 2020 p 137). Aunque las condiciones las ponía el hombre, Clara llevaba haciendo su voluntad y sus reuniones sin permiso previo, mostrando su libertad intelectual y espiritual.

Otra de las mujeres que muestran la opresión por la adherencia a los géneros estipulados por la sociedad en la Latinoamérica de aquellos tiempos es Férula, la hermana de Esteban Trueba. La cual renuncia a su libertad, por el hecho de ser mujer y tener que quedarse en casa cuidando de su madre enferma, sintiéndose en una cárcel “Me habría gustado nacer hombre, para poder irme también” (Allende 2020 p 56). Férula al final vive entre los cuidados de su madre y los de Clara, aunque con su cuñada al final surge una especie de romanticismo, de amor hacía ella, apareciendo el lesbianismo de forma explícita. Férula se confiesa ante el sacerdote, se siente culpable, enferma pero no sabe cómo parar esos deseos carnales que siente hacia su cuñada. Clara incluso llega a escribir en sus cuadernos “Férula la amaba mucho más de lo que ella merecía o podía retribuir” (Allende 2020 p 121). Con Férula también se muestra la cultura del marianismo que reinaba en todo el continente sudamericano. El marianismo es un concepto que refuerza los estereotipos de las virtudes que deben tener las mujeres, estas tienen que tener una atención y una compasión que los hombres no tienen, creando con ello una mujer basándose en la Virgen María, poniendo a esta como ejemplo de buena madre, esposa fiel, que no disfruta y sólo ejerce sus obligaciones, creando así a la mujer perfecta, una mujer mariana (Velasco 1989 p 43).

Blanca, la hija de Clara y Esteban representa la liberación sexual de la mujer, la libertad de amar a quien ella quiere y cómo ella quiere, sin tener que esperar al matrimonio, sin tener que querer a quien le digan que tiene que querer. Blanca rompe también con el clasismo, desde bien pequeña, se hace amiga de Pedro Tercero García desde el primer día, su tía Férula y su padre están en contra de esa amistad, pero Clara no le da mayor importancia y deja que su hija sea una niña. Aunque en un momento de su vida se ve obligada a casarse con un conde, Blanca a su vez, le acaba abandonando al enterarse de las atrocidades sexuales con las que disfruta su marido. Blanca no se queda

allí encerrada, se libera y vuelve a su casa. En su casa da a luz a su hija, Alba, fruto de sus relaciones con Pedro Tercero.

Con Alba se termina la novela, Alba encarna a las tres mujeres de su familia, el espíritu de libertad política de su bisabuela, Nivea, la libertad de espíritu de su abuela Clara y la libertad del amor y del sexo de su madre, y es ella también, la que acaba de alguna manera pagando todas las consecuencias, a través de torturas y violaciones en su arresto por haberse unido a la manifestación estudiantil, para apoyar la huelga de los trabajadores. En la cárcel es torturada por Esteban García, que paga con ella, el resentimiento que siente hacia su abuelo, Esteban.

Conclusión

En las dos novelas se trata al hombre y a la mujer de formas totalmente diferentes, la mayor diferencia entre las dos novelas es la reacción de la mujer ante los actos de los hombres. En *Cien años de Soledad*, la mujer se queda impávida, sometida frente al hombre. La sumisión de la mujer está presente en toda la novela, no hay ninguna muestra de liberación de la mujer. Las mujeres son el ejemplo a seguir, no se quejan, no luchan, no intentan salirse del papel que la sociedad les había autoimpuesto. En cambio, en *La casa de los espíritus* se muestra una evolución, una pelea interna, el inicio del feminismo. Es una novela feminocéntrica porque toda la novela gira en torno a las mujeres, pero a través de ellas se ve ese machismo hegemónico, el marianismo también presente y la falocracia existente en la sociedad latinoamericana. En *Cien años de soledad* se hace apología de la cultura del macho, contrastando con *La casa de los espíritus*, donde se muestra esta actitud como una crítica, como un lastre que las mujeres tienen que sufrir y pasar por él, a pesar de no querer y de no estar de acuerdo. La lucha de la mujer va crescendo generación tras generación, porque al fin y al cabo, la lucha de una mujer es la lucha de todas, la liberación de la mujer comienza por la liberación de la persona, con los personajes, Allende muestra el realismo de la mujer, como por ejemplo, la necesidad que ve Nivea en quitarse el corsé “mientras que las mujeres no se cortaran las faldas y el pelo y no se quitaran los refajos, daba igual que pudieran estudiar medicina o tuvieran derecho al voto, porque de ningún modo tendrían ánimo de hacerlo” (Allende 2020 p 16). Con esto se muestra que la lucha, el feminismo, comienza con el cambio en el día a día, en las casas, en la cultura popular, y así poder ir luchando por los derechos de la mujer y que esta los disfrute en plenitud, de verdad, sin corsé, sin faldas, sin sentirse mala madre, mala hija, mala esposa, simplemente sintiéndose mujer.

Bibliografía:

Achitenei, M (2006). El realismo mágico. Conceptos, rasgos y métodos. Obtenido de https://www.babab.com/no29/realismo_magico.php#:~:text=El%20realismo%20m%C3%A1gico%20es%20una,estilo%20literario%20suramericano%20realismo%20m%C3%A1gico.

Allende I (2020, 1982) “La casa de los espíritus”. Penguin Random House Grupo editorial, S.S.U. Barcelona

Biblioteca Nacional de Chile. Memoria chilena. Golpe de Estado. Obtenido de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92405.html>

Biblioteca Nacional de Chile. Memoria chilena. Terremoto de Chillán. Obtenido de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97948.html>

Bonino, L (2002) «Masculinidad hegemónica e identidad masculina». *Dossiers feministes*, [en línea],n.º 6, pp. 7-35. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102434>

Borja M (2015). “La historiografía de la guerra en Colombia durante el siglo XIX”. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/56253/60408>

Burkhard, P (2004). “Ruptura y continuidad. Jorge Volpi, el crack y la herencia del 68”. Revista crítica literaria latinoamericana. Lima- Hanover. Universidad de Gotinga <https://www.jstor.org/stable/4531304>

Carpentier, A. (1987). *Conferencias. La Habana: Letras Cubanas.*

Carosio, A (2017) *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina*. 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2017. Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo / Atilio Alberto Boron). Obtenido de

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170828113947/Feminismos_pensamiento_criatico.pdf

Cervera, J. R. (Abril de 2014). *El realismo mágico. El castillo de Kafka*. Obtenido de <https://elcastillodekafka.files.wordpress.com/2013/03/realismo-mc3a1gico.pdf>

Corrêa de Souza, A., & Prado da Silva, L. (2017). *Aula 4 EL REALISMO MÁGICO*. (CESAD, Ed.) Brasil. Obtenido de http://www.cesadufs.com.br/ORBI/public/uploadCatalogo/10214104012017Literatura_Hispano-americana_III_-_Aula_04.pdf

De la Fuente, J L (1999). “*la narrativa del “post” en Hispanoamérica: una cuestión de límites*.” *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Universidad de Valladolid. Obtenido de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI9999120239A/22609>

Eissa M. M. Noura (2019) Punto de vista narrativo en la novela *La casa de los espíritus* de Isabel Allende. Granada: Universidad de Granada. Obtenido de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/56206/69075.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Flores, A (1955) *Magical Realism in Spanish American Fiction*. *Hispania* pp. 187-192
Published By: American Association of Teachers of Spanish and Portuguese Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/335812>

García-Johnson, Ronie-Richele. “The Struggle for Space: Feminism and Freedom in “The House of the Spirits”.” *Revista Hispánica Moderna* 47.1 (1994): 184-193.

García Márquez G (2015, 1967) Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U. Barcelona

Leal L (1967). “Magical Realism in Spanish American Literature.” *Magical Realism: Theory, History, Community*. Lois Parkinson Zamora and Wendy B. Faris. Eds. Durham, London: Duke UP, 1995.

González Ramíres, E (2013). “La reformulación de la literatura latinoamericana a partir del boom, del postboom y del crack”. Universidad Nacional de México, Facultad de Filosofía y Letras. Obtenido de

<http://132.248.9.195/ptd2013/agosto/0699702/0699702.pdf>

Imbert, E. A. (1975). *"Magical Realism" in Spanish-American Fiction*. *International Fiction Review*, 2(1). Obtenido de

<https://journals.lib.unb.ca/index.php/IFR/article/view/13093/14176>

Jaquette, J. S (1973) “Literary Archetypes and Female Role Alternatives: The Woman and the Novel in Latin America.” *Female and male in Latin America: essays*. Ed. Ann Pescatello. University of Pittsburgh Pre.

Koniecki S (2009) Evolución histórica y violencia sexual. Una aproximación sociocrítica a Cien años de soledad. Universidad de Granada. Obtenido de

<https://es.scribd.com/document/455609516/Dialnet-EvolucionHistoricaYViolenciaSexualUnaAproximacionS-4637344>

Menton, S (1998). *Historia verdadera del realismo mágico*

Muro M. A (1997). *La aplicación de las categorías narratológicas. El estatuto del narrador en Cien años de soledad*. Universidad de La Rioja. Obtenido de

https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/9596/CC_29_art_19.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Perez Porto, J & Merino, M (2019). *Definición de Definición narrador omnisciente*. Obtenido de

[\(https://definicion.de/narrador-omnisciente/\)](https://definicion.de/narrador-omnisciente/)

Real Academia de la Lengua Española. Alba

<https://dle.rae.es/albo#1XoeWk0>

Real Academia de la Lengua Española. Blanca

<https://dle.rae.es/blanco#5eNsBBo>

Real Academia de la Lengua Española. Clara. Obtenido de

<https://dle.rae.es/claro#9PhBhLd>

Real Academia de la Lengua Española. Nívea. Obtenido de

<https://dle.rae.es/n%C3%ADveo>

Rodden, A. P. S. C. J., et al. (1999). Conversations with Isabel Allende, University of Texas Press.

Romero , I. (27 de Febrero de 2014). Representación visual de los cuentos “mágico realistas” de Gabriel García Márquez. (U. d. Palermo, Ed.) Obtenido de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/2861.pdf

Shaw L. D (1999). Nueva Narrativa hispanoamericana. boom. Postboom. Postmodernismo.

Soldan E (2008) “Alejo Carpentier: teoría y práctica de lo real maravilloso”. Cornell University. Obtenido de

https://www.researchgate.net/publication/279673868_Alejo_Carpentier_teor%C3%ADa_y_pr%C3%A1ctica_de_lo_real_maravilloso

Sonesson, M (2012) ¿PUEDE ENCONTRARSE UN BUEN EJEMPLO DEL REALISMO MÁGICO FEMENINO? Obtenido de

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/36264/dossier6.pdf;jsessionid=D1CFED84618D047EA8A7DEEF88B59A6A?sequence=1>

Turbet S (2010) Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres. Quaderns de Psicologia | 2010, Vol. 12, No 2, 161-174. Obtenido de

https://ddd.uab.cat/pub/quapsi/quapsi_a2010v12n2/quapsi_a2010v12n2p161.pdf

Universidad Autónoma de México. Dios Greco-romano Mercurio. Obtenido de <https://www.cuam.edu.mx/apps/pages/hermes>

Universidad Nacional Autónoma de México. Igualdad de género. Obtenido de https://coordinaciongenero.unam.mx/avada_portfolio/masculinidad-hegemonica-infografia/#

Vargas Llosa, M (1971). *García Márquez: historia de un deicidio*. Trabajo doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid 1971.

Vargas Llosa, M (2007). Prólogo de “Cien años de soledad” Lo mágico y lo maravilloso. Obtenido de https://elpais.com/diario/2007/03/24/cultura/1174690803_850215.html

Velasco, MM (1989). El marianismo, la otra cara del machismo en el beso de la mujer araña. Fitchburg State College. Obtenido de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/7193/19894041P43.pdf?sequence=2&isAllowed=y>